

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 478



3 Febrero 1938

II Año Triunfal

Los católicos y los rojos vendidos a Rusia

II

Pero los mismos rojos en la Prensa se encargan de rectificar las hipocresías dictadas por Moscou; los extremistas, los que quieren seguir asesinando francamente, descaradamente, sin los tapujos que emplean Prieto, Negrín y comparsa. Los textos abundan.

Ezequiel Endériz, en «Solidaridad Obrera» del 28 de Enero de 1937, decía, entre otras cosas: «Parece ser que Alvarez del Vayo se ha visto obligado en la Sociedad de Naciones a definir los límites de nuestra revolución. «España será — ha dicho — una democracia social y, por tanto, *con libertad de cultos*». Admirable. Ya sabemos lo que valen las palabras de los diplomáticos y más si estas se lanzan en las reuniones de Ginebra... Porque, admitida la teoría de que en España funcionarían las iglesias, apenas se restablezca la normalidad y la paz, falta saber en qué forma van a funcionar, pues en condiciones de hacerlo como antes, creemos que han quedado muy pocas. El pueblo, en los primeros días de la rebelión, con ese instinto admirable que siempre le acompaña, pensó que los principales aliados de la tradición eran los frailes, curas, obispos, canónigos y monaguillos, *y se dedicó a destruir sus madrigueras, los dorados templos de la idolatría de nuestra hora, reduciéndolos a cenizas... No les queda un altar en pie*. No existe un títere con cabeza de esos que colocan en los retablos. *No quedan apenas feligreses*».

«El Mundo Obrero» del día 21 de Agosto del 37 comenta la actitud de Irujo, y dice: «Estimamos impropio la apertura de las iglesias en las circunstancias actuales. La razón es clara: Inmediatamente de abrirse las iglesias y las capillas, los fascistas emboscados en nuestro campo, los espías y todos los agentes del enemigo, utilizarían la bondad de los sencillos creyentes para convertir los templos en lugares de conspiración».

«El Diluvio» del 14 de Agosto de 1937: «Pero

está convencido el pueblo que eran curas los que tiraban desde las iglesias y conventos contra los defensores de la libertad, y nadie que no sea perfectamente idiota dejará de sospechar que en torno a los sacramentos que se administran en las catacumbas de la retaguardia se forman núcleos fascistas o filofascistas que, aunque el ministro crea que no se deben reprimir, tendrá que convenir con nosotros de que sí se deben vigilar. En plena revolución aun, se nos dice desde el Ministerio de Justicia, cuando aun las hordas de curas y de frailes ametrallan con dinero del Papa a las legiones del pueblo, que es un delincuente el ciudadano que se alarma ante la presencia de un sacerdote que administra sacramentos».

«La Vanguardia» del 20 de Agosto de 1937, transcribe una nota de Gómez Hidalgo que dice así: «En práctica de la libertad de conciencia y secundando iniciativas del Ministro de Justicia y según nota facilitada por éste, el Gobierno ha decidido amparar el culto católico, y ya se ha celebrado una misa en Valencia el domingo pasado... Sentimos un deber ineludible y perentorio de disponernos a evitar que la gran industria organizada que constituye la Iglesia se vuelva a apoderar de la supremacía social y política de España».

Saben los lectores que Negrín y adláteres persiguieron despiadadamente al desventurado Padre Lobo hasta llegar a hacer de este hombre, idiotizado por ellos, un instrumento de su canallesca farsa.

«La Dépêche» del 26 de Agosto del año 37, transcribe unas declaraciones del padre Lobo: «He sido encargado por el Gobierno de formar la estadística de sacerdotes pertenecientes a todas las religiones, para facilitar el restablecimiento del culto. También he sido encargado de recoger en la provincia de Madrid, con la ayuda de la junta conservadora del Tesoro artístico, todos los objetos de culto que aun se encuentren en las iglesias o en los sótanos».

Radio Santander, a las 22 horas y cuarto del día 16 de Agosto de 1937, afirmaba: «Uno de los padres encargados de que se cumpla el artículo de la Constitución referente a la libertad de cultos, ha manifestado a los periodistas que encuentra

toda clase de facilidades para realizar su labor. Como un periodista le preguntara cuándo se abrían las iglesias, contestó: *En realidad las iglesias no han estado cerradas, pues en ellas se ha celebrado normalmente el culto*. Lo que ocurrió es que la Iglesia se salió de su misión, inmiscuyéndose en cosas que no incumbían a su ministerio, por lo que el pueblo había tomado cierto odio a los ministros del Señor. El Gobierno no había prohibido nunca la libertad de cultos, antes al contrario, lo ha fomentado. Añadió *que el pueblo había respetado siempre las iglesias y los sacerdotes*.

Radio «Flota Republicana», a las 12 y media del 30 de Agosto, decía: «Por primera vez desde que estalló la revolución militar, se ha celebrado en Madrid una misa solemne en un edificio oficial. Ofició en la ceremonia el padre Lobo y asistió numeroso público. La España republicana ha vuelto a celebrar el culto católico por decisión del Gobierno».

Mentira estupenda todo. Mientras esas cosas se afirmaban, lograban escapar del infierno rojo sacerdotes como el virtuoso canónigo aragonés Sr. Artero, que era buscado con afán para que hiciese compañía a tantos millares de eclesiásticos inmolados. Pues si eran perseguidos los sacerdotes, ¿qué culto podía haber?

A.

Saliendo al paso de preocupaciones...

Siguiendo los senderos que traza la Nueva España, uno hay que destaca sobre los demás que por su labor mística en apariencia, algunos no se dan cuenta de la importancia que para el porvenir de nuestra Patria representa, y conviene cifremos en él nuestra máxima atención. Si queremos, una vez terminada la guerra, tener brazos fuertes y espíritus disciplinados que sepan ganar la paz.

El camino para que todos podamos ayudar a ganar la paz, se nos presenta en esta ocasión como uno de los mejores factores, en el trazado por AUXILIO SOCIAL.

El español que lucha con nuestro invicto Caudillo, vió en tiempos de antaño cómo España era juguete de unos hombres que se titulaban y decían ser españoles porque el azar los echó en un cualquier lugar de la península y, naturalmente, como tales nacidos en tierra hispana e igual que hubieran nacido en otra, ya empezaron a exigir de la Patria tan pronto sus facultades se lo permitieron.

El resultado del proceder de estos españoles que yo llamaría españoles de derecho, tuvo el fin que el español de hecho y derecho, forjado en rancio tradicionalismo, dispuso que tuviera el día que empezó a nacer con la aureola del PRIMER AÑO TRIUNFAL: el 18 de Julio de 1936.

El español de hecho y derecho que desde el campo de batalla anhelante el corazón y templado

el espíritu, mira adelante buscando al enemigo y de cuando en cuando vuelve la cabeza, y su sonrisa que inmediatamente asoma en su tostado rostro, nos da a entender cuánta es la confianza que tiene con los que tienen a su cargo la guerra de la administración. Y sonríe el soldado, en momentos en que una bala traidora le corta la sonrisa al pasar su generoso pecho, y entonces es cuando trueca la sonrisa de la satisfacción con la sonrisa de la complacencia y marcha a hacer la guardia eterna sobre los luceros.

Tenemos deuda sagrada con él. Somos españoles de hecho y derecho y como tales la saldaremos.

La Patria, es la que debe exigir y no exige. Sabe que el español que como a tal se precia lo tiene todo dispuesto para Ella y como sabe que la Patria le necesita se lo da.

A estos españoles que sienten sublevar su sangre porque su edad no les permite empuñar las armas para defender la Santa Cruzada y andan desorientados, porque saben que deben a la Patria su bienestar y como buenos españoles quieren cumplir con la obligación de buenos patriotas, a través de estas líneas encontrarán una solución que descansará su alma española porque harán aquella cosa que sin necesidad de empuñar las armas cumplirán con la Patria como el mejor y más abnegado soldado.

AUXILIO SOCIAL, que todos conocemos la magnífica labor que en ciudades, villas y pueblos de retaguardia está desarrollando, tiene un puesto para todos, representado por la FICHA AZUL.

Con ella se adquiere el descanso espiritual, bálsamo del bienestar propio. Con ello se ayuda a los futuros soldados de España, esta juventud que crece y va creciendo pensando en español sin mixtificaciones de ninguna clase.

No quisiera que hubiera quien interpretara que trato de despertar instintos caritativos. No. Mi intención está únicamente encauzada a recordar o tratar de recordar *la obligación de todo buen español y para el caso todo buen soldado de retaguardia*, saliendo al paso de antemano a algunos de estos soldados que lo son, y son buenos pero no saben qué hacer...

Si para ser buenos en la sociedad hay que demostrarlo, para que la bondad sirva de ejemplo; si realmente nos sentimos patriotas, forzosamente nos sentiremos españoles y entonces verdaderamente seremos buenos.

Estos tres sentimientos nos llevan a una consecuencia. Una sola: procurar ser útiles a la Patria en los medios que estén a nuestro alcance y que cada uno aporte lo que pueda con ilusión y con la fe necesaria en el acto que realiza.

Al joven, al hombre que la sangre vibra en las entretelas de su corazón, la Patria le pide la fogosidad anexa a su juventud. Y el hombre joven quiere para él lo que con relación a su edad le corresponde: dar la vida si es preciso y darla con gusto; y el soldado español la da gustoso y, diciéndolo mejor, la presta a la Patria por mediación de la Causa Santa que ha intervenido para defensa de sus tres sentimientos: LA PATRIA, SU ESPAÑA Y SU BONDAD.

Al hombre joven, al soldado que está en el frente de batalla, que está dispuesto a darlo todo, a éste no hay que pedirle más, porque harto demostrada queda su magnanimidad, y si tenemos que pedirle alguna cosa, sea esta, una oración

para que Dios le proteja y quiera guardar su corazón magnánimo y abnegado para el día que «VOLVERÁN BANDERAS VICTORIOSAS».

A estas enfermeritas que con la sonrisa permanente en sus labios y que yo no sé de dónde sacan este don de resistencia física, que sin perjudicar en nada su figura grácil, con solicitud maternal atienden a nuestros heridos; para estos ángeles del Cielo, un canto de alabanza y un gesto de admiración.

A estas «camaradas» de F. E. T. de las J.O.N.S. que como perfectas amas de casa cuidan de los pequeñuelos, les diría a través de estas líneas todos los elogios a que se hacen acreedoras, pero me abstengo, porque me expongo a que me digan que, como falangistas, no hacen otra cosa que cumplir con su obligación.

Y a todos aquellos que en general aportan su generosidad, pero que en realidad, no es tal, porque todo es para todos, y de la buena siembra nace el buen fruto, si moralmente se sienten orgullosos de ser sembradores, cabe también pensar en ellos, porque todo, poco o mucho, tiene su aprovechamiento.

Pero a aquellos que quieren titularse «ciudadanos» y que a la salida de misa algún domingo, buscan en el ojal de la americana o del gabán, para cerciorarse de si por «desgracia» han perdido el distintivo de haber contribuido con TREINTA CENTIMOS a la magnífica organización AUXILIO SOCIAL, y por si efectivamente lo han perdido, no se «vean» «asaltados» por una juventud femenina que es la flor y nata del pueblo o ciudad donde habitan, y mientras comentan la «pesadez» de esta juventud llena de patriotismo, que con su simpatía y con la sonrisa a flor de labio le han «colocado» otro distintivo, entran en un bar o café a dejar cinco o seis veces más de lo que han contribuido y se sienten tan «patriotas» que les duelen treinta céntimos para pan de los pequeños y les sobran dos pesetas para cargar el ambiente. Para estos ningún comentario.

¡ARRIBA ESPAÑA! ¡VIVA FRANCO!

Jaca 1 de Febrero de 1938.—II Año Triunfal.

NARCISO M. PONSÁ

La mañana de San Juan

(Cuento inspirado en la leyenda de Antonio Velasco)

Damos cabida en nuestras columnas a este cuento de nuestro querido colaborador D. Jaime García Royo, laureado con el primer premio del concurso literario organizado por «Labor», órgano de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., en la seguridad de que será saboreado por nuestros lectores.—N. de la R.

Hago saber a mis lectores, que el suceso del cuento que voy a referir, no puedo asegurar que sea cierto, como no suele ser nunca el hecho primordial de este género literario de poesía narrativa. Pero nada se opone que ocurriese hace muchísimos años en un rincón de la estepa castellana, cuyo nombre aparece borrado hoy en nuestra imaginación, y cuyo lugar se encuentra transfor-

mado en un hermoso valle, como consecuencia de la acción combinada del hombre y de la naturaleza.

Una y otra cosa, nada importan para nuestro objeto. Y entrando en el tema diré, que tal suceso tuvo lugar la mañana de San Juan, mañana jocunda de paz y de amor, de abundancia en los campos y de alegría en las almas. Mañanita, que lo mismo en aquel escondido rincón de la serranía castellana, que en el resto de España, fué siempre el epílogo de una noche soñadora y venturosa, en la cual bullía más que nunca la juventud varonil, que, según arcaica costumbre, daba rienda suelta a sus sentimientos, en aquella verbena engendradora de idilios sentimentales que nacían mezclados con los acordes de la gaita pastoril y del grave parche del tambor. Marchaban después, sólo ellos, a coger las primeras cerezas, tañendo sin descanso las vihuelas, y adornando el balcón de las bien amadas con ramos jugosos y frutos sazonados, traídos recientemente del huerto, el huerto donde una tarde de primavera brotara el primer amor y acaso la primera promesa.

Ajenos al rocío sutil de la madrugada, y en extremo contentos y afanosos, los aldeanos de *Agripina* y otros pueblos anejos, marchaban en romería hacia el santuario de San Juan de los Olmos, que estaba situado en lo más angosto de la cañada. Iban en tropel por las sendas del camino sinuoso, coronadas las mujeres con guirnaldas de flores—mozas de roja saya y mirada cándida— y cubierta la cabeza con pañuelito que olía a camuesa y membrillo. Los hombres, envueltos con bufandas y prevenidos con cachiporras, grandes botas de vino y amplias sartenes relucientes para buñuelos.

Las lucecillas de los cohetes iluminaban el espacio, apenas teñido con los primeros resplandores de la aurora. Pueblo de paz campesina, empapada de silencio bajo el clemente cielo norteño, cuya luz hace más jugosa la esmeralda de los verdes prados y da suavidades inefables al paisaje. Rincón del agro en el que las casonas, con sus tejados de pizarra, elevaran sus humos rectamente en el ambiente límpido, con serenidad patriarcal. Era como un toque de gloria el sonido de las campanas en lo alto de las torres. En la tierra cantaban las criaturas semeando coros seráficos. La luna se perdía en su ocaso, y apenas si se distinguía el fulgor de las estrellas. Amortiguada la lumbre de la hoguera que los muchachos formaron frente a la iglesia del pueblo, todavía despedían chispas y crepitos. Extinguíase su llamada, como la vida misma, entre un penacho de humo azul, muy azul... El ganado, cencerreaba por los corrales de la dehesa en la serenidad del alba, y un ruiseñor se entretenía en modular su incomparable serenata. La arboleda enviaba, junto con el aroma embriagador de los rosales del paseo, el primer saludo para todos aquellos que se dirigiesen hacia el santuario. En el horizonte, una bruma amoratada desdibujaba los torreones de un castillo ruinoso, cuyas paredes milenarias se ven hoy convertidas en el clásico frontón del pueblo. El valle y los cerros, hermanándose con las almas, tendían todo un poema desde los árboles a los cachos nítidos.

JAIME GARCÍA ROYO

(Continuará)

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca, 2 de Febrero 1938. II Año Triunfal.

NOTICIAS

—SAN SEBASTIAN. El Jefe Provincial de F. E. T. de las J. O. N. S. al entrevistarse con los periodistas, manifestó que tenía el encargo de ofrecer al Gobierno un edificio para el ministerio de Educación Nacional, por si tenía a bien su aceptación.

—BURGOS. Hoy, festividad de las Candelas se ha verificado el juramento del nuevo Gobierno del Estado Español.

En el Palacio se congregaron unos cincuenta periodistas nacionales y extranjeros siendo recibidos por el cronista oficial de guerra El Tebíd Arrumí.

Fueron llegando los ministros siendo ovacionados por los congregados.

—SALAMANCA. A las 9 de la noche ha terminado el primer Consejo de Ministros.

El primero en salir ha sido el General Martínez Anido. El Ministro del Interior ha recibido a los periodistas, manifestando que se había tratado principalmente sobre la marcha de la guerra y la economía nacional. Se ha aprobado un mensaje que el Gobierno dirige a España.

Se ha hecho el nombramiento de los subsecretarios correspondientes. Acordóse que el Gobierno se reunirá una vez a la semana todos los martes.

—MELILLA. Con asistencia de las autoridades españolas y musulmanas se ha inaugurado el quinto comedor de Auxilio Social.

—BURGOS. El Boletín Oficial publica, entre otras disposiciones, el nombramiento de la nueva junta de la Caja Postal de Ahorros.

—SEVILLA. El ilustre General Queipo de Llano dio la noche del martes su última charla ante el micrófono de Radio Sevilla, cortando la co-

municación cordial que tenía establecida con el pueblo español desde el mismo día 18 de Julio de 1936. «Esta es mi última charla —dijo el General en su despedida— por que ya hay un Gobierno en España y el Gobierno ha de subvenir a todo lo que mis charlas estaban destinadas.»

Puede sentir el ilustre General la satisfacción plena de haber rendido a la Patria magníficos servicios que ya no son ajenos a la Historia.

ADVERAN EL FRACASO DEL MARXISMO

Comentando el hecho del hambre en la zona roja, hemos venido insistiendo en la consideración de que ella deriva, no de la existencia de una guerra, ni de unas características determinadas del territorio cautivo, sino del sistema, del marxismo que se viene tratando de implantar a viva fuerza.

«El Diluvio» del 9 de enero corrobora nuestra afirmación reiterada.

Escribe:

«El abasto público es un problema de organización. Faltan los víveres no porque no existan, sino por que no se ha vertebrado un sistema de venta y distribución que satisfaga a productores y consumidores y que dé satisfacción a las necesidades inmediatas y diarias del pueblo.

«Nosotros lo hemos afirmado reiteradamente y lo repetimos hoy. A raíz del 19 de julio, hundiéndose todo el viejo sistema económico, se improvisaron medios para sustituirlo. Entre ellos figuran los Comités, Controles y Comisiones. Estos organismos, que en sus comienzos brindaron buen resultado, luego han caído como una losa de plomo sobre la libertad de tráfico, matando toda iniciativa y movimiento individuales. Naturalmente, desaparecieron el comercio lícito y la competencia que son las leyes universalmente reguladoras del abasto público. Y sus frutos son estos que venimos tocando y que inducen al Gobierno de la República a una acción rápida y cauterizante del problema».

Reconocen—se ven forzados a hacerlo—que la iniciativa individual, que la competencia y que la libertad de comercio son leyes universalmente reguladoras de la economía. ¡Y para llegar a esta conclusión han tenido que empobrecer a todo un pueblo y asesinar a la mitad de él!

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.— JACA